

El Obrero

Número suelto, 10 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director, y la de Administración a José Gomila.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTEB, 32

AÑO XXIII

NUM. 1.055

Palma de Mallorca 19 de Mayo 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'40 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero, 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'80 ptas.

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

La propaganda de Manuel Cordero

Ya ha terminado el compañero Cordero la campaña de propaganda por esta isla, que la Unión General de Trabajadores le había encomendado. Su labor ha alcanzado a diez pueblos y la capital, habiendo tomado parte en trece actos. En todas partes las ideas que ha expuesto, que son las de la Unión General y del partido socialista han gustado extraordinariamente a los trabajadores que las han oído, que han sido muchísimos. Jamás habíamos oído prodigar tantos elogios a un orador obrero como esta vez al compañero Cordero, y a fé que los merece.

Cordero es un orador que sabe hablar hora y media sin cansar al auditorio, al que impresiona y electriza no con palabras altisonantes y huecas, sino poniendo en sus oraciones de tono suave y reflexivo un gran fondo de idealidad y de verdadero sentimiento revolucionario. Por la forma correcta y delicada con que expresa las ideas y el arte con que sabe pulimentarlas las hace agradables incluso a los adversarios, a muchos de los cuales les vimos aplaudir frenéticos de entusiasmo en el Teatro Balear el domingo. La oratoria de Cordero tiene la virtud de la persuasión y hace sentir al público las ideas que el orador va exponiendo. Repetimos que los trabajadores están satisfechísimos y se quedarán con una impresión buena, bonísima de la propaganda de Cordero.

Pero ¿es que los trabajadores mallorquines debemos darnos por satisfechos con habernos deleitado Cordero con sus brillantes discursos? ¿Es que su importante labor hemos de dejarla extinguir sin otro cultivo que el comentario favorable de unos días? ¿Haremos cumplido con nuestro deber si encontramos sana la propaganda de dicho compañero sólo nos contentamos con elogiarla?

Buenos son los elogios para las cosas buenas, pero mejor y más conveniente es recoger esta bondad, vivir en ella y propagarla a los demás. Manuel Cordero nos ha dado a conocer las bondades de la Unión General de Trabajadores y los obreros debemos aceptarlas, ya que tantos elogios nos merecen, ingresando en dicho organismo nacional.

En verdad creemos que lo harán

buen número de Sociedades de Palma y de los pueblos, pues hacer otra cosa no se comprendería porque sería menospreciar una labor que todos hemos aplaudido. Además la vida aislada de las Sociedades obreras hoy ya no es posible sopena de querer vivir fuera del ambiente solidario moderno en que se desarrolla la lucha de los trabajadores. La característica de la organización moderna del proletariado es su forma cada vez más internacionalista.

¿Dará resultado, habrá sido eficaz la campaña de propaganda que acaba de realizar por Mallorca el camarada Manuel Cordero? Sinceramente creemos que dará su fruto, máxime si los camaradas socialistas y los que simpatizan con nuestras ideas y las de la Unión General complementan la obra del compañero Cordero en sus respectivas Sociedades de oficio. Este será el mejor elogio que podremos tributar al citado propagandista al mismo tiempo que cumpliremos nuestro deber de obreros convencidos.

EN EL TEATRO BALEAR

El mitin del domingo

El pasado domingo tuvo lugar en el Teatro Balear el mitin de propaganda societaria organizado por las entidades adheridas a la Unión General de Trabajadores; Unión Cerillera; Unión de Curtidores y Unión Tipográfica Balear.

Al acto asistió numerosa concurrencia y estuvo presidido por el compañero Lorenzo Bibal, delegado por dichas entidades.

A las once menos cuarto el presidente declara abierto el mitin y dice que luego de haberse tenido que soportar tres años de tiranía gubernamental, la Unión General de Trabajadores ha organizado una campaña de propaganda habiendo elegido entre otras provincias, la de Baleares. Seguidamente concede la palabra al compañero Sebastián Ferratjans, el cual dice:

A muchos os extrañará que en un mitin de tanta importancia tome parte un joven como yo, pero esto está justificado por el gran amor que sentimos por las ideas. Dice que no hará apología de Manuel Cordero porque el representante de la Unión General es ya conocido por los trabajadores. Habla del organismo nacional y dice que

la Unión ha tenido que sortear grandes temporales y a pesar de ello no ha naufragado. Dice que la gran campaña que ha tenido que sufrir, no ha sido de sus enemigos naturales, la burguesía, sino de los que no ha mucho eran nuestros compañeros y a pesar de ello—exclama—la Unión General hoy sigue creciendo y se encuentra más fuerte que nunca.

Termina, Ferratjans, haciendo una suplica al compañero Cordero y le dice que cuando llegue a Madrid visite a Pablo Iglesias y le diga, que en Mallorca, tierra de uno de los más funestos gobernantes, hay obreros que siguen sus doctrinas y su táctica y son adictos a la gloriosa Unión General de Trabajadores organismo que de cada día tiene más fuerza y vitalidad y que será el baluarte de redención de la clase trabajadora.

Una entusiasta ovación premia el parlamento de nuestro joven compañero.

Usa de la palabra Monserrat Parets y comienza diciendo que las palabras pronunciadas por el amigo Ferratjans, por asimilación de ideas, le permitan hacer un símbolo; Maura, santa de Costitx y el Corazón de Jesús. Sigue diciendo que el camarada Cordero se llevará a Madrid las ansias de algunos pueblos que quieren transformarse, pero también la de que en Mallorca no ha llegado el libre exámen. Hace, Monserrat atinadas consideraciones sobre lo que debiera ser la unión de todos los trabajadores sacando la conclusión de que estos tienen menos instinto de defensa que los capitalistas.

Hace referencia al fanatismo religioso y dice que por él ha sido posible en pleno siglo XX la vergüenza de la santa de Costitx. En casi todos los pueblos—dice Monserrat—hay muchos hogares en los cuales ha sido entronizado el Corazón de Jesús pero en el de Lluchmayor ha sido mucho más vergonzoso porque lo han entronizado a todos por mediación del Ayuntamiento.

Haba del ejército proletario y dice que todos están conformes en que no lo tenemos aguerrido y pregunta por qué no lo hemos. Señala al estado precario de la prensa obrera y dice que en cambio los trabajadores pueden gastar en huelgas, muchas veces de muy dudoso éxito al plantearse, ochenta y dos duros.

Termina haciendo un llamamiento a los obreros para que abandonen los odios y las luchas intestinas y se unan para mejor poderse defender.

La concurrencia aplaude el discurso del compañero Monserrat Parets.

Al levantarse para hacer uso de la palabra el compañero Manuel Cordero es saludado con aplausos.

Comienza diciendo que debido a los actos celebrados se encuentra un poco fatigado y que tal vez por esto no pueda decir cuanto desea. Hace resaltar la importancia del acto y dice que la primera nota que debe recoger son las palabras últimamente pronunciadas por el camarada Ferratjans. Yo no debo halagar a Iglesias—dice Cordero—porque conozco su modestia, pero ello no me impide para que diga que un hombre como él, que pugna para salir del Hospicio para ganar el pan con que mantener a su madre, que ha llevado una vida de sacrificios para defender la causa del trabajo, que todavía, enfermo y todo labora para la emancipación de los trabajadores, merece que se le haga Justicia. Hacer Justicia es del corazón, decir la verdad es noble porque la verdad es pureza sentimental.

Continúa diciendo que de Mallorca tiene una triste impresión, pues cuando veo—exclama—la clase obrera que no lee me acuerdo de los aldeas de Galicia con sus campesinos encorvados sobre la tierra sin emancipación ni libertad.

Haba de la existencia de la lucha de clases y dice que es vieja en la Historia, recordando a los antiguos déspotas cuando despreciaban al pueblo. Nosotros—dice—no inventamos el fenómeno, se halla registrado y los obreros como ven que se les desprecia se revolverán y entonces los burgueses no tendrán derecho a quejarse.

Trata de las huelgas y dice que ellas son necesarias para la lucha, si no hubiera organizaciones, no sería ésta serena, sería inorgánica y más violenta. No somos nosotros los perturbadores, que acaben los burgueses con la injusticia y el privilegio y verán como se suaviza.

Se refirió a España y dice que llevamos medio siglo de atraso. Hace mención del Tribunal de la Inquisición y recuerda que si se suprimió se debió más a Napoleón que a los liberales del país.

Cita la revolución rusa y dice que ello no es más que el complemento de la francesa. La burguesía quiere poner barrera y no ve que es sentimiento que brisa del pueblo que desea reinarse.

Entra a tratar de la política en España y dice que quien gobierna, en realidad no es el capitalismo, sino los

friles y los condes. Cuando el campesino español despierte será como en Rusia, más que hombre será una fiera.

Recoge palabras dichas sobre Maura y dice que no se trata de combatir a un mallorquín sino a uno de los gobernantes más opresores que ha tenido la clase obrera. Recuerda las fechas 1909-1911-1917, tres páginas vergonzosas de nuestra política. Dice que se equivocan los obreros cuando piensan que no deben intervenir en la política pues cuando llevan una lucha lo primero que encuentran en su camino no es al industrial sino a la guardia civil que defiende al patrono, aquello depende del poder político.

Como complemento de aquel 1909 ahí tenemos nuestra acción en Marruecos. Vamos allí a civilizar a los rifeños y dejamos huérfano el continente español. Sigue comentando la guerra de Marruecos haciendo dura crítica de los gobernantes y exclama. ¡Que se puede esperar de hombres como Maura que dice que lo de Marruecos es un Fatalidad! El público prorrumpe en grandes aplausos.

El Estado español está en bancarrota y para ello los obreros deben intervenir en la política pues tampoco es verdad que esta corrompa cuando los hombres son hombres de conciencia. Los obreros deben luchar en todos los terrenos de la burguesía y en todas las manifestaciones de la vida.

Y voy a terminar—dice Cordero—porque no tengo derecho a abusar de vosotros ni además tengo fuerzas para seguir hablando.

Debo decir a los obreros que deben enderezar sus pasos hacia la organización.

El mundo capitalista está en quiebra. El está encubando otra guerra que será la más terrible que se habrá visto. La más criminal. Los hombres trabajan en los laboratorios para que se puedan matar muchos obreros. La cuestión es matar. Por debajo del agua y por encima.

Seguramente en la futura guerra irá España y vosotros que no queréis ir a la cárcel por defender y luchar por vuestra reivindicación vereis ir a vuestros hijos y vuestros hermanos al matadero de la guerra. La Unión General de Trabajadores tiene esto en cuenta y se dispone a luchar para impedirlo.

Hace alusión a los intelectuales y dice que deben incorporarse al movimiento obrero para ir juntos a la redención.

Muchos aplausos premiaron la labor de Cordero de la cual damos solamente un extracto.

El compañero Bisbal dice que después de cuanto se ha dicho no debe añadir nada más y que sólo desea que del mitin la clase obrera saque provecho. Añade, que siendo en España *El Socialista* el único diario que defiende a la clase obrera se pondría a la salida una bandeja para recaudar fondos a su favor.

Un espectador interrumpe y Bisbal dice que no conoce como diario obrero otro que *El Socialista* y que en su intención no ha hablado ofensa para nadie.

Seguientemente se dió por terminado el acto que fué, como todos los celebrados importantísimo.

La bandeja dió por resultado no-

venta y tres pesetas en favor de *El Socialista*.

En el próximo número daremos cuenta de los actos de propaganda realizados en los pueblos.

MEDITACIONES Y GLOSAS

CANCIÓN DE SIEGA

Y canta el segador, en los campos calcinados de la paramera, al comenzar el mes de junio, con la hoz reluciente en la diestra, esta canción, que se pierde en el mar—infinito—de los surcos de Castilla:

—¡Señor, cumple la palabra que me diste en el sermón de la Montaña! Dame mi pan de cada día, Señor; dame mi pan de levadura, abundante y blanco, que yo lo gano, desde el alba a la noche, con el sudor de mi frente! Yo convierto el abono en tallos verdes, y los tallos en flores, y las flores en espigas, y las espigas en panes... que no son para mí. Yo siembro la tierra, y la abono, y la aro, y la limpio, y la vuelvo, y la arico, y la mimo, y la canto, y la tierra no me nutre. Nutre a los otros: a los amos de Madrid, que se llevan el grano rubio a la pañera; a los administradores, que me piden las creces; a los ganchos del fisco, a los buhos de la curia... ¡A todos los que no trabajan nutre la tierra, Señor!

¡Pero a mí...! Me levanto antes que el sol, y me levanto cantando, Señor, porque la tierra es mi novia:

Esquitones de plata,
bueyes muslonas,
¡Estas sí que son prendas
de labradores!

y sujeto el ritmo de mi esperanza al ritmo perezoso de la yunta, y soporto el relente de la mañana, y el hielo de diciembre, y el soplo marceno, y jazo de la tibieza del sol de abril, y me orea la mimosa lluvia de mayo con arco iris y festival de luz allá arriba, y el brasero de junio me quema, y el bochorno de agosto me asfixia; ¡pero la tierra no me nutre Señor! ¡Cumple, Señor, Dios mío, Padre mío, tu promesa del sermón de la Montaña: «Panem nostrum quotidianum da nobis, hodie!»

Dame el pan nuestro de cada día para hoy. ¡Yo no te lo pido nunca más que para hoy! Para hoy y para los míos: para mi mujer, que se viste con pingajos y se nutre con las sobras de los ricos; para mis hijos, que quiero fuertes y talludos, talludos de cuerpo y talludos de corazón; para mis hermanos de dolor, que viven con la color de la tierra que acarician en todos los momentos, encorvados de tanto

cavar la tierra, calcinados y reseco del sol, que llevan dentro de les entrañas, sin esperanzas y sin amores, porque los granos van camino de la pañera, y el grano es dinero que me hurta el rico, y el rico, un fantasma que no conozco, y el fantasma, un diablo que nos roba el sosiego de la noche.

¡Señor, con la hoz reluciente, brañida y bien tajada en la diestra, pero con las rodillas sobre el terrón que yo hago parir todos los años, yo te afilaré, yo te bruniré, yo te manejaré con mi diestra, callosa y ruda, para cortar de cuajo las espigas, y agavillarlas, y trillarlas, y extraer el fruto de ellas, y limpiarlas, y llevármelas a mi casa—que son mías—para convertirlas en pan de mi mujer; de la boca fresca y glotona de mis hijos, de mis hermanas de dolor, embrutecidos por su perenne servidumbre.

La hoz será el arma vengadora de mi Castilla. Descabezará con ella la cabeza de los ricos, de los poderosos, de los detentadores; será el arma de los ejércitos de hambrientos que tienen hambre de pan y hambre de amor. Sean los panes de la tierra para los que la acarician; sean sus mimos y sus ternezas para sus amadores naturales; perezcan de miseria y de ignominia los que no conocen el relente de su mañana, ni la tibieza de su abril, ni el luego de su junio ni el bochorno de su agosto, ni la helada y escarcha de su invierno.

¡Pero yo espero todavía, Señor, en tu palabral Dame el pan de cada día, y la ilusión de cada día, ya que sufro el cotidiano afán y la muerte parcial de mis sueños cada día. Da el pan a los míos, que estoy fatigado de encorvarme tanto de esperarte tanto, Señor, entre esta turba de holgazanes y de parásitos que viven de mi sudor y de mi trabajo, desde antes de nacer el sol hasta el filo de la media noche.

José Sánchez Rojas.

Agrupación Socialista

Se convoca a los afiliados a la **ASAMBLEA** que tendrá lugar el próximo domingo día 21 a las 7 de la tarde, para tratar sobre

EL SOCIALISTA y otros importantes asuntos.

EL COMITÉ

OBREROS: Suscribíos a «El Socialista», «Aires de Fuera» y «EL OBRERO BALEAR».

A LAS SOCIEDADES

DE LA

CASA DEL PUEBLO

Habiendo el último Congreso de la Federación acordado que el nuevo Comité Central convoque en el plazo de quince días una reunión de Directivas para presentar cuantos datos y justificantes sobre las cuentas de la Federación le ha hecho entrega el Comité saliente, mediante acta por duplicado, y de cuantos pueda recoger de las colectividades federadas, se suplica a dichas entidades que hagan entrega al nuevo Comité, para facilitar su labor, de los recibos justificantes del pago de sus mensualidades a la Federación desde la fecha del mes de Junio del año pasado, y caso de haber extraviado dichos recibos una nota de lo que en concepto de los citados pagos figure en sus estados de cuentas.

Tengan en cuenta las Sociédaes federadas que habiendo desaparecido los libros de contabilidad y los estados de cuentas del pasado Comité se necesitan dichos datos para reconstruir toda la contabilidad y conocer con exactitud cual ha sido la gestión administrativa del mencionado Comité.

El Secretario,
Simón Fallero

La evolución de la burguesía

La burguesía moderna es el resultado de un largo desenvolvimiento, de una serie de revoluciones en los modos de producción y de cambio. A cada grado de evolución industrial atravesado por la burguesía, ha seguido un grado correspondiente de desarrollo político. Oprimida bajo el régimen feudal, la burguesía, revistió primero la forma de Asociaciones armadas, rigiéndose a sí mismas en las municipalidades de la Edad Media. En un país la vemos bajo la forma de República comercial, de ciudad libre; en otro como el tercer Estado impenible de la Monarquía. Más adelante, cuando prevaleció el sistema manufacturero y antes de la introducción del vapor, la burguesía vino a ser el contrapeso de la nobleza en las Monarquías absolutas, y en general, la base de todas las grandes Monarquías. Finalmente, desde el establecimiento del sistema industrial moderno y del mercado universal, esta clase ha ganado la posesión exclusiva del poder político en el Estado representativo moderno. Los Gobiernos modernos no son ya en realidad otra

cosa que Comités instituidos para cuidar de los negocios comunes de la clase burguesa.

Carlos Marx

Después del Congreso de la Federación

Las «fieras revolucionarias» de por acá están rabiosas. La hidrofobia se ha apoderado de ellas y en su desesperación patean, muerden y arañan.

La destitución del «audaz» y mangoneador Comité Central de la Casa del Pueblo ha sacado de sus casillas a comunistas y anarquistas y su único consuelo es el de injuriar a los socialistas. No perdonan el que se les hayan limpiado el comedero. ¡Pobres gentes, con lo bien que les iba, verse expulsados del gobierno de la Federación!

Confesamos que el caso no es para menos pero, ¡que diantre! hay que comprimirse y tener un poquitín más de serenidad, porque sino ¿que les sucederá en cuanto terminemos de liquidar todas las cuentas pendientes?

A nosotros se nos antoja que lo primero que debiera hacer el Comité de huelga de los metalúrgicos es convocar una reunión de gremio y darle cuenta de su gestión para que se supiera como se ha llevado el movimiento y además como se ha distribuido el dinero recaudado.

Ahí, ahí está lo interesante, convuquen los dictadores del Comité metalúrgico una Asamblea de gremio y entonces se sabrá quienes son los vivos y los canallas. Lo demás es huir por la tangente, tener ganas de escurrir el bulto.

Cuando Jaime el Barbudo recorría la serranía de Córdoba robaba las diligencias a punta de trabuco y daba el pecho a todos los riesgos de su aventura; la actitud de ciertos delegados ni siquiera tiene la gallardía del viejo bandolerismo andaluz, lanzan la injuria, presentan el trabuco y luego se encojen como conejos. ¡Son unos valientes!

A pesar de tanta indignidad nuestro ánimo no decaerá y seguiremos adelante hasta que la clase obrera sepa como se las gastan esos dictadores enragé. Y tengán por seguro algunos delegados que no escatimaremos medio alguno, sea cual sea la violencia del curso que empleen nuestros adversarios.

La osadía, el mangoneo y la farsa se han acabado.

Por hoy, nada más.

Dos delegados

La cuadrilla del «Ché» y la huelga metalúrgica

Sin duda los lectores no sabrán que es eso de la cuadrilla del «Ché».

El «Ché» es un majo metalúrgico, especie de divinidad que lleva idolatrada a una cuadrillita de memos que todavía se quitan los mocos con la

manga de la camisa. El «Ché» cayó en Palma nadie sabe cuando, cómo ni por qué, y por una fatalidad de las circunstancias cayó también, por desgracia, en La Metalúrgica, aunque no era de los que más se distinguían en ir al corriente de pago.

La cuadrillita de memos adoran al «Ché» como los paganos a sus dioses, y el «Ché», que a través de la mitología podría representar divinamente el Dios de los estúpidos, a través de la huelga metalúrgica representa el de la inconciencia, con la sola diferencia de que sus memos adoradores le han puesto investidura de sesudo filósofo.

El «Ché» fué la estrella que iluminó a la cuadrillita en el movimiento metalúrgico, y obrando a través de la luz del «Ché» vino la huelga de brazos caídos en Porto-Pi, huelga que la cuadrillita de memos llamó de dignidad puesto que la motivaba el no querer trabajar con amarillos, a pesar de que estos mismos amarillos podían trabajar con los socios de La Metalúrgica en los talleres de la Isla sin que la cuadrillita del «Ché» creyera que esto fuese indigno.

Y la huelga esa de brazos caídos se declaró no al patrono a cuenta del cual trabajaban los obreros, al que ni siquiera se le reclamó nada, sino al propietario de las obras donde realizaban el trabajo, al cual se le declaró el boicot en forma tan rigurosa que hasta alcanzó a la Casa del Pueblo en construcción por el hecho de ser D. Juan March el que las pagaba, resultando que la cuadrilla del «Ché» boicoteaba los intereses de las mismas Sociedades obreras y por consiguiente los de la propia Metalúrgica, la cual, por otra parte, no tenía escrúpulo de vivir domiciliada en un local que el mismo don Juan March pagaba el alquiler. A pesar de esto la cuadrillita de memos del «Ché» no se recataba de llamar al cien ples metalúrgico huelga de dignidad, produciendo un tal desgaste a la palabra, que desde entonces ha caído en el descrédito.

Mas tarde, y siempre a la luz radiante de la estrella del «Ché» y sin haber resuelto el boicot a March, los memos creyeron que se podía trabajar en las obras de la Casa del Pueblo, pero sin cobrar el trabajo directamente de D. Juan March, seguramente por miedo a mancharse. Pero ni al «Ché» ni a algunos de sus memos les manchó el trabajar en el taller colectivo metalúrgico a cuenta del dinero de D. Juan March y ocupando plazas de cerrajería, que no son de su ramo, mientras sufrían los rigores del hambre los pobres cerrajeros en huelga, siguiendo ésta en plé únicamente para los tontos siendo así que el «Ché» y toda su cuadrilla hacían de esquiroleas.

Y como esto de la cuadrilla del «Ché» y la huelga metalúrgica tiene mucha miga, en sucesivos números seguirá la historietta.

Un metalúrgico

Suscribíos a

«El Socialista»

COMUNICADO

Lluchmayor 9 Mayo de 1922
Sr. Director del OBRERO BALEAR.
Palma

Muy Sr. nuestro y de nuestra mayor consideración: Rogamos a Vd. muy en carecidamente de cabida en su periódico EL OBRERO BALEAR que tan dignamente dirige, al adjunto manifiesto que contra nuestra voluntad nos vemos obligados a publicar en defensa de nuestra honorabilidad.

En espera de vernos complacidos y deseando lo publique con la mayor brevedad posible, si puede ser el próximo viernes, nos es grato ofrecernos suyos s. s. q. b. s. m.

Mateo Jaume Antonio Garcías

Defendiendo nuestro honor

Muy apesar nuestro y con profundo dolor, nos vemos obligados el tener que poner de manifiesto al partido socialista de Mallorca y de España en general, el atropello y desconsideración que contra nosotros han observado injustamente los que componen actualmente el partido socialista de Lluchmayor.

Para que el partido socialista de España pueda formarse una idea del inoble proceder de nuestros compañeros socialistas de Lluchmayor, a continuación detallamos el hecho ocurrido dolorosamente:

Circular recibida del partido socialista obrero, agrupación de Lluchmayor, Mallorca. Dice así:

Sr. Don Antonio García

La Agrupación socialista reunida en asamblea extraordinaria el día 26 del corriente acordó darle de baja por no haber acatado el acuerdo tomado el día 24 de Diciembre de 1921.

Lluchmayor 26 de Marzo de 1922.

El Presidente El Secretario
Juan Miquel Antonio Sastre

COPIA DEL ACUERDO TOMADO EL DIA 24 DE DICIEMBRE DE 1921 POR EL PARTIDO SOCIALISTA DE LLUCHMAYOR:

Abrió la reunión el presidente diciendo que era próxima la lucha electoral y el partido socialista había recibido una comunicación del partido liberal Albista para ir coaligados.

Se discutió el asunto, pasando a votación, resultando 18 votos en pró de la liga, 4 en contra y uno en blanco.

Lluchmayor 2 de Abril de 1922.

El Presidente El Secretario
Juan Miquel Antonio Sastre

El partido socialista de Lluchmayor no podía tomar el acuerdo que acabamos de detallar anteriormente por cuanto en el Congreso extraordinario celebrado por el partido socialista en Madrid el día 15 de Diciembre del año 1919 se acordó, después de una serie de considerandos y opiniones hechas por los delegados representativos, por 33 votos a favor de la ponencia la que sostenía el criterio de ir a la lucha electoral sin coalición de partidos, contra 14 votos a favor de la comisión ejecutiva, la que sostenía el criterio de la coalición circunstancialmente.

En votación nominal, verificada a petición de varios delegados, obtuvo 10.040 votos la enmienda de la comisión ejecutiva y 14.435 la ponencia.

Luego definitivamente triunfó la ponencia. Según estas manifestaciones se ve claramente que los partidos socialistas quedaban sujetos a los acuerdos tomados por el Congreso y debido a ello su deber

era único y exclusivo luchar sin coalición de partido.

Porque el partido socialista de Lluchmayor tomó el acuerdo de coaligarse con el partido liberal, despreciando el acuerdo tomado por el Congreso extraordinario del partido socialista de España.

Verdaderamente nuestra intención no es desmoralizar ni condenar el incumplimiento del partido socialista de Lluchmayor, puesto que nuestro único fin que perseguimos es demostrar al partido en general de España, quien ha de formar juicio noble y honrado del hecho, que nosotros no nos habíamos hecho acreedores de un proceder tan fuera de justicia y hasta cierto punto ridículo.

No queremos formular extensos comentarios acerca del proceder del partido socialista de Lluchmayor para con nosotros, ya que dejamos el asunto en manos del buen criterio de los lectores, los que declinarán las responsabilidades hacia los verdaderos culpables del hecho.

Lluchmayor 9 de Mayo 1922.

Mateo Jaume Antonio Garcías

Por tratarse de antiguos y muy queridos correccionarios hemos publicado el precedente escrito, pero hemos de confesar que ello nos ha dolido mucho por cuanto los citados compañeros debieron recurrir al Comité Nacional del partido y en último caso al primer Congreso que éste celebre, antes de dar publicidad al asunto, pues entendemos, sin que ello sea prejuzgar la cuestión, que para los buenos socialistas el partido ha de merecer más confianza que la opinión pública, sobre todo en casos como éste que atañen a la disciplina socialista y que están bien determinados en nuestro programa.

EN EL AYUNTAMIENTO DE ALARÓ

Impresiones de un espectador

Animada estuvo la sesión del 16, lo mismo de concejales que de público, animación que hacía presentir algún acontecimiento.

Después de leída y aprobada el acta Abd-El-Krim trató de hacer aprobar unas cuentecitas sevillanas relativas a la construcción de una cloaca, cuya cuenta a petición de los concejales obreros había quedado ocho días sobre la mesa en la pasada sesión.

Contra los propósitos del Alcalde barbere Se Maquina abrió el treno del motor diciendo que la minoría obrera no podía aprobar las cuentas ya que envolvían un fraude contra los fondos municipales, pues en ella figuran partidas de materiales que no se han empleado y jornales que se han pagado a 350 pesetas figurando en una cuenta a 440 y en otra a razón de 375 habiéndose pagado a 275 solamente.

El compañero Rotjer amplió lo dicho por Rosselló sosteniendo que era incumbencia del Alcalde y de la comisión correspondiente velar para que las cuentas reflejasen honradez y equidad.

Abd-El-Krim prometió averiguar la exactitud de las denuncias hechas por los vocales obreros, pretendiendo el señor Vicentito que mientras estas se depurasen retirara sus palabras los concejales obreros. Fué una capa larga que no surtió efecto porque los nuestros estuvieron al quite.

En resumen: unas cuentas de un gran caplán del maurismo que seguramente habrá confundido el Ayuntamiento de Alaró con algún monte de Sierra Morena.

Veremos como para eso.

En Tomeu de L'ordemunt

LAS RECOMPENSAS MILITARES EN EL CONGRESO

Indalecio Prieto pide el esclarecimiento de las responsabilidades del desastre de Marruecos

(Continuación)

No se conoce un sólo culpable

La piedra de toque, con respecto a este proyecto de hoy, retazo y girón de la página más aguda de la occadencia española, es que después de un desastre enorme, colosal, sobre cuya magnitud no vamos a ahondar, porque causa dolor a todo espíritu el examinarlo, el contemplarlo, el enfocar la vista hacia él, tenemos, al cabo de los meses transcurridos, que no hay ante el país ni la sombra de la existencia de una responsabilidad, ni siquiera un propósito evidenciado de que en busca de la responsabilidad se camine con paso firme y seguro. Picasso no existe; Picasso ya en labios de los españoles, es una ficción, una figura no tangible, una entelequia; en lenguaje vulgar señor ministro de la Guerra, un camelo. Veinte o veintidós millones de españoles creen que no existe ese general, que eso es una ficción; que habéis buscado hasta un apellido que puede grabarse de manera muy honda en la mente, para que el nombre no se olvide; yo, con millones de españoles, empiezo a dudar de que el general Picasso exista.

Y ved cómo detrás de la responsabilidad no se va, porque a la hora actual no queda más que una figura triste e irónicamente responsable: la del alférez de la reserva, Maffali, a quien, en Rostrogordo, se entregó una pistola para que, atentando contra su vida, pagara la debilidad de no haber consentido verter hasta la última gota de sangre en defensa de un bloque. Y las frentes tremedadas de este Estado que se deshace, que se pulveriza, para cuya situación no se ve remedio por parte alguna, están en que mientras gimen en nuestros presidios centenas de hombres que militaron bajo la bandera española en los campos de Africa víctimas, que de tales se les puede considerar, como delincuentes, soldados y clases que desertaron, que vendieron el fusil que enajenaron una partida de cartuchos cumpliendo en penales, como los de Cartagena y San Miguel de los Reyes, condenas que se cuentan por decenas de años, la nación ha asistido al espectáculo del desmoronamiento de todo un Cuerpo de ejército, de la pérdida de todo el material bélico, del derrumbamiento de una Comandancia general, sin que todavía, al cabo de los meses transcurridos, los Gobiernos que se han sucedido ahí—y ya no es justo hacer distinciones personales respecto de responsabilidades, que esta tenidad es extensiva a todos, absolutamente a todos—hayan encontrado un sólo culpable. Una vez nos dice un señor ministro de la Guerra, para consolarnos: «El expediente del general Picasso avanza, está para terminar; próximo será el momento en que la nación pueda formar sobre él su juicio.» Otro día, un señor presidente del Consejo, vistiendo la promesa

con todas las galas sublimes de la oratoria, nos dice que el expediente será conocido, pero de los selectos, no de los necios, en cuya legión tenemos la honda virtud de contarnos, y ahora, el señor presidente del Consejo de ministros actual, en tardes anteriores, nos ha hecho la declaración de que el expediente, no sé si en su totalidad o en parte, vendrá al examen de la Comisión de Guerra de la Cámara, para que ella pueda apreciar aquel grado de responsabilidad política que forzosamente ha de escapar a la mirada escrutadora de los Consejos de guerra que hayan de ver los casos aislados. (El presidente del Consejo de ministros: No dije eso, pero algo parecido.) Muy parecido debió de ser. (El señor presidente del Consejo de ministros: Regular.) No sé quién citó la cifra de que de este expediente voluminoso (yo dije anteriormente que el general Picasso era así como el constructor del panteón del olvido) se habían deducido 28 testimonios para otros tantos sumarios. Es posible, yo no puedo negar la afirmación, que esos 28 sumarios estén abiertos, que las diligencias para el esclarecimiento de las culpabilidades de los indicados en esos testimonios se estén verificando; pero yo no tengo noticia de que a estas alturas haya un sólo detenido provisional, haya un sólo jefe en un castillo, un sólo oficial en una mazmorra. No hay absolutamente, que yo sepa, ningún detenido, y las culpabilidades, de apreciarse, dada la magnitud de la cifra de las víctimas, el número de hombre inmolados en ese osario inmenso de Monte Arruit, de Zeluán, de Nador, de Batel, de Annual, significan una responsabilidad enorme, que pudiera perfectamente justificarse que quienes estuvieran salpicados, presuntamente salpicados, de la responsabilidad del desastre no estuviesen hoy en los mandos respectivos, no estuviesen hoy dando el espectáculo desmoralizador de pasearse libremente por las calles de las ciudades donde acampa el ejército en lucha.

¿Se quiere ascender a los que delinquieron?

No hay un sólo preso, ni un detenido;

no es afán de venganza el que nos dicta a nosotros este análisis severo, que con tanta desgana realizamos; no; es querer presentar el contraste duro, terrible, trágico, de la falta de poder que significa la Justicia, que debe aplicarse con igualdad, y que mientras hombres gimen en presidios faltas insignificantes cometidas en aquellos mismos campos, y toles sus clamores en pro de la clemencia de los Poderes Públicos, reiterados cada año en la fiesta onomástica del rey, han sido desatendidos, los culpables de la muerte de miles de hombres pasean libres y jactanciosos sus estrellas y sus galones sin que la tristeza de la prisión, ni siquiera el deshonra de la degradación, hayan podido rebajarles en su categoría social; Y entonces, señores diputados, nos encontramos con que el contraste sube acrece, se infla con esta propuesta de recompensas. ¿No habéis leído en los periódicos una información de la reunión de la Comisión de Guerra, dictaminadora de este proyecto de ley? En esa información, el país ha visto, con sorpresa, que el señor ministro de la Guerra (creo que él, si hay error lo rectificara) reconoció que entre los que vienen propuestos para el ascenso hay por menos, dos a quienes afectan las salpicaduras de la responsabilidad medio esclarecida en el expediente del general Picasso; pero que, como se trata de hechos anteriores al período por el cual viene la propuesta de premio, de la recompensa, del ascenso, la falta posterior no puede afectar a aquella compensación que el Estado se encuentra obligado a otorgarle por méritos anteriores. Y ese no es el espíritu de la ley, esa no es la letra de la ley; eso, además, es un verdadero sarcasmo: La ley exige, para el ascenso, actos repetidos, a virtud de cuya repetición se revelen en el propuesto condiciones excepcionales que le hagan merecedor del ascenso, para que, en el puesto superior, la nación pueda aprovechar más desventajadamente, más desembarazadamente, aquel exceso de aptitudes reveladas por los oficiales, jefes y generales en cargos inferiores; y si uno tuvo un rasgo de valentía, tuvo un acierto, tuvo, si queréis una visión genial en un combate, cuando después, ese acierto, ese rasgo de heroísmo y esa visión genial la han desvanecido una torpeza, un momento de flaqueza, un instante de cobardía, un acto deshonesto, premiarle sería tanto como el sarcasmo de premiar la virtud pretérita de una mujer que hubiese dejado en las zarzas de la vida toda su honra, haciéndolo jirones del pudor femenino.

En este caso, y por la naturaleza y el espíritu mismo de la ley, tiene mucho más importancia, aunque eso sea en el fondo desigualitario, la defecación, la torpeza, el error, la cobardía o la des-

honra, que el mérito, la valentía, el heroísmo y la genialidad de los guerreros que se quiere premiar. Y nosotros no podemos pasar por el procedimiento de ir premiando las personas en cuanto a sus aptitudes, por períodos arbitrarios, como éste de los semestres en que se dividen las etapas guerreras para las propuestas de recompensas. Semestres de valor y semestres de cobardía, semestres de acierto y semestres de torpeza.

El ejército anhela el fin de la guerra

Yo, que ví en la ocasión anterior, detalladamente, todas estas propuestas de recompensas, y contemplé, a través de la literatura, quizá excesivamente espiñada, que culmina en la relación de servicios, el hecho escueto, desnudo, a virtud del cual viene la propuesta de recompensas que estamos examinando han de servir de norma y de guía de equidad, no habrá posiblemente ningún oficial de los que estén prestando servicio en Africa, desde el desastre de julio acá, en quien encontréis méritos menores, haznos inferiores a todas estas que figuran en las hojas de servicios de los propuestos, y que, en tal caso, automáticamente tendría que venir aquí una propuesta de ascenso de todos o casi todos los generales, jefes y oficiales que están prestando servicio en Africa de julio acá.

Pero no nos engañemos; tengo la convicción, adquirida a fuerza de leer en el fondo de informaciones periodísticas, ya acostumbrado; por experiencia del oficio, a ver la realidad a través del ropaje con que la pasión pueda vestirla en una u otra dirección, de que la iniciativa de desempañar este proyecto de ley de Recompensas es del actual alto comisario, del general en jefe, del general Berenguer.

La realidad es esta: que el ejército (os doy pie para topas las canciones patrióticas que queráis entonar) lucha en Africa con una falta de moral grande, procedente de no sentir la guerra; es decir: tiene la flaqueza principal que pueda tener un ejército en operaciones: la de no estar su espíritu conculgando con el ideal que puede llevarle hacia la muerte. Hay un ejército de Africa—salvo aquellos temperamentos aislados de guerrilleros producto neto de la raza española—todo el ejército español; de alto a bajo, está deseando que aquella guerra se acabe; no siente el ideal de aquella guerra y todo el mundo está deseando regresar a España. El general Berenguer parte de un profundo error al suponer que, al buscar este incentivo de abrir las recompensas para la oficialidad y para los jefes, la moral militar vuelva a aquel pristino estado, que haga del ejército que tenemos en Africa un ejército eficiente; que haga del ejército que tenemos en Africa un ejército eficaz. Esa eficiencia, esa eficacia, ya no puede dársele; es tarde para eso.

(Continuará)

Imp. Roca, Ferrer y C. - Socorro, 22

La Americana
Zapatería de Antonio Negro

Calzado de lujo a medida y confección. Esta casa garantiza su calzado. No dejarse engañar, no compren Vds. calzado sin antes visitar esta casa.

94 Palma 11: 04. Palma de Mallorca

Zapatería LA ARGENTINA
de FRANCISCO PUIGSERVER

Frente a la tienda EL BARATO

ESPECIALIDAD EN SANDALIAS

Jaime II, 62 Palma de Mallorca

AVISO

Los legítimos desertadores alemanes, se venden en la

Relojería de NAVARRETE

al precio de DIEZ PESETAS upo.
Siete Esquilas, 24. PALMA